

No era necesaria la destrucción de Hiroshima

Roosevelt se opuso siempre al lanzamiento de Bombas Atómicas sobre Japón

LA MATANZA NO ERA NECESARIA

El 6 de agosto de 1945, por encima de Hiroshima, término de su misión, volaba un pesado avión de bombardeo yanqui. Los cazas que lo protegían no tuvieron necesidad de intervenir. La aviación y la flota japonesas, en condiciones de inferioridad, estaban vencidas. ¿El oficial que mandaba el avión, tuvo un momento de vacilación, de retroceso? Al leer el relato de la operación, que más tarde publicó, no lo parece. Su remordimiento llegó más tarde y entonces decidió ingresar en un convento.

Cuando arrojó la bomba, teniendo bajo él aquella ciudad llena de vida cuya población iba a aniquilar con su gesto, sin duda pensaba: es necesario para ganar la guerra.

Sin embargo no era necesario.

Phillip Morrison, uno de los sabios especialistas en cuestiones atómicas constructores de la bomba de Hiroshima, declaró:

"Puedo afirmar personalmente que se nos había dado una fecha cercana, como una misteriosa fecha tope, que nosotros (a los que correspondía la tarea técnica de preparar la bomba), teníamos que respetar, no importa cómo, con qué dinero, con qué peligro o con qué lógica para ponerla a punto".

¿Por qué esta fecha tope?

Porque en las Conferencias Internacionales se había decidido que la Unión Soviética comenzaría su ofensiva contra

el Japón el 8 de agosto, fecha que por razones militares bien comprensibles debería guardarse el mayor secreto.

Estos hechos fueron confirmados al pueblo norteamericano el 9 de agosto. Dicho día el señor Truman decía por la radio:

"Uno de estos secretos ha sido revelado ayer cuando la Unión Soviética ha declarado la guerra al Japón. La Unión Soviética, antes de que sé le pusiera al corriente de nuestra nueva arma, estaba de acuerdo en participar en la guerra del Pacífico. Tenemos la gran satisfacción de poder dar la bienvenida a nuestro valiente y victorioso aliado contra los nazis, en esa lucha contra el último de los agresores".

Y fué esta misma fecha —9 de agosto— cuando la Unión Soviética emprendió la ofensiva general contra los japoneses, lo que permitió decir al "New York Times", el 15 del mismo mes, refiriéndose a esta fulminante ofensiva:

"La entrada de Rusia en la guerra contra el Japón fué el factor decisivo que aceleró su fin. Este resultado se hubiera obtenido aún sin lanzar las bombas atómicas: tal es la opinión del General Chenault, que ha regresado después de pasar por Alemania".

Luego las dos bombas, la de Hiroshima y la de Nagasaki, fueron lanzadas no por razones militares sino por razones políticas. Lo que importaba, ante todo, era quitarle a la Unión Soviética el beneficio de la victoria.

Dos periodistas yanquis, Norma Cousins y Thomas K. Finletter, escribían el 15 de junio de 1946 en el "Saturday Review of Literature" que no había tiempo para enviar al Japón un ultimátum para ponerlo frente a su responsabilidad "a causa de la fecha tope del 8 de agosto que tenían los rusos".

¿Puede haber una confesión más clara?

Se puede decir con toda certeza que el lanzamiento de las bombas atómicas sobre el Japón, al que se opuso el Presidente Roosevelt hasta su muerte, fué no el último acto de la segunda guerra mundial sino, como lo dice el Profesor Beckett en su libro "Las consecuencias militares y políticas de la guerra atómica", "la primera operación importante de la guerra fría".

Los que han asesinado a más de doscientos mil hombres por simples razones de prestigio y de influencia, amenazan con volver a comenzar hoy en una escala mucho mayor. Esta vez, ha dicho el gran sabio Einstein, es toda la humanidad la que está en peligro de ser aniquilada.

El horror de las matanzas de Hiroshima y Nagasaki no les hace retroceder. Cinco años después de esta tragedia aún se encuentran hombres lo bastante criminales para aprobar y recomendar el empleo de la bomba atómica. Es necesario poner al descubierto a estos monstruos.

(Tomado de "El Popular")

PRENSA REACCIONARIA

Hipnotiza! - Envilece!

Embrutece! - Envenena



Tiene lengua doble —Con una simula defender la democracia— mientras con la otra defiende y apoya la explotación y esclavitud de los pueblos.

?

Quien pagará las cuñas y toda la propaganda que la prensa reaccionaria está haciendo contra la campaña de la Paz?